



EJE TEMÁTICO 2: Programas y tipologías de la ciudad moderna

La villa republicana en Cartagena de Indias: arquitectura, regeneración y poder¹

Rodrigo Miguel Arteaga Ruiz

Universidad Jorge Tadeo Lozano – Seccional del Caribe – Cartagena

rodrigo.arteaga@utadeo.edu.co

Palabras clave: Republicano - Mentalidad burguesa - Patrimonio - Cartagena

Resumen:

Durante el Siglo XIX América Latina vivió interesantes procesos económicos, sociales y políticos que estuvieron determinados principalmente por las luchas de independencia, la construcción de los estados y las pujas mercantilistas entre las nuevas naciones latinoamericanas con Europa y los Estados Unidos.

Para la naciente república de Colombia el siglo XIX no fue fácil, fue un periodo de grandes confrontaciones bélicas, primero por la independencia y luego por las guerras intestinas entre liberales y conservadores, que se jugaban el país. Al finalizar el siglo el país presenta signos de recuperación y bonanza, dando paso a una nueva clase burguesa que demostró ostentación y riqueza como una copia de las sociedades europeas modernas.

En esta ponencia se presenta una revisión del contexto histórico colombiano en el que se desarrolló la vivienda de la élite cartagenera, que manifestó un abierto rechazo a la tradición colonial y que desarrolló nuevos barrios como demostración de poder y distinción.

¹ Esta comunicación se enmarca en investigación MOBILIARIO, ESPACIO Y USO SOCIAL EN LA CASA DE LA ÉLITE REPUBLICANA CARTAGENERA / Convocatoria interna de Investigación No 09 código 504-09-2012 UTADEO. Desarrollada con la Diseñadora Industrial Alexandra Caicedo Suarez.

Los estudios sobre este periodo en Cartagena no demuestran de manera evidente las influencias del modelo Beaux Arts, sin embargo, es evidente la presencia del espíritu de una época en la cual los miembros de las élites locales trataban de emular los modelos que visitaban en sus viajes por Europa o en sus conexiones en América.

Introducción

Al neoclasicismo en Colombia se le ha denominado como Período Republicano y comprende desde mediados del siglo XIX hasta la década del 30 del siglo XX. Debido al éxito comercial de algunas familias, surgen en Cartagena nuevos barrios como el Cabrero, Manga y el Pie de la Popa, donde se construyeron viviendas tipo villa distantes del modelo colonial tradicional densificado, esto estaría acorde con lotes de mayor tamaño y con la construcción de vías más amplias dentro de los nuevos barrios. Es un periodo en el que, la mayoría de los arquitectos que trabajaron en Cartagena de Indias fueron importados de Europa; maestros que no tenían mayor educación y que fueron dados a la copia y a ser copiados por los artesanos locales. Es el tiempo en el que se redefinen nuevos elementos arquitectónicos y que se propone una nueva ciudad cosmopolita y burguesa

Cartagena aun cuenta con un importante repertorio de arquitectura republicana de autor y popular que da cuenta de este importante periodo. Lastimosamente este patrimonio se enfrenta lastimosamente a la desaparición ante la imposibilidad de sus dueños de mantener estos inmuebles a pesar de estar algunos de ellos protegidos por el estado.

Colombia y la república conservadora

Las diversas luchas entre los partidos liberales y conservadores por el poder en Colombia llevaron al país a una crisis profunda, la cual ya había comenzado desde las guerras de la independencia. Esto generó un lento crecimiento en todos los aspectos, rezago rural, pobre sistema vial y bajos niveles de importación, excepto por el oro y el café que mantuvieron la economía activa. Colombia era un país rural lo que permitió el surgimiento de terratenientes en las diferentes regiones que además ostentaban el poder político.

Con el triunfo del conservatismo se inició en el país a partir de 1878 un importante periodo denominado La Regeneración, que culminó en el año de 1930 cuando los liberales regresaron al poder. El nombre de Regeneración surge del discurso político del presidente Cartagenero Rafael Núñez. En este contexto lo más importante para este proyecto era la relación estado – iglesia y sobre la cual se basaron todos los aspectos sociales y culturales; a partir de estos principios se organizaba la vida de los ciudadanos, de la familia, la educación, las artes o la economía. Este proyecto tiene su principal triunfo en la constitución de 1886 la cual rigió los destinos de país por más de 100 años.

El proyecto de la Regeneración se soportó en la bonanza económica que vivió el país a finales del siglo XIX y por lo tanto en el éxito comercial de locales y extranjeros, así como de grandes grupos rurales. Este éxito económico estuvo ligado al poder político, en un escenario don era difícil identificar lo público y lo privado en las decisiones sobre la comunidad.

Los liberales en el poder anteriores a la Regeneración habían establecido el matrimonio civil y el divorcio, aunque gran parte de la población vivía en concubinato. Por su parte los gobiernos conservadores apoyados en la fe, promovieron un modelo familiar en el que se tenía el control de las relaciones, la educación, las artes, las lecturas y hasta la vida de los sirvientes. En este modelo el padre era la máxima autoridad, sumo poder vigilante y presente en todo momento, la madre el eje moral, modelo, vigía de la fe y de los hijos que debían absoluta obediencia a sus padres y en medio de ellos el cura regidor del modelo.

En esta familia el hombre-patriarca era industrial, comerciante, hacendado y padre, mientras que a la mujer se le asignaban los roles domésticos y la dirección de los hijos que debían aprender virtudes como el trabajo, la honradez, la responsabilidad, el ahorro y la limpieza. Esto se difundió a través de los en manuales de higiene, pedagogía doméstica, puericultura o urbanidad, por eso la mujer debía construir el hogar y además ser piadosa a través de labores sociales especialmente con los niños más necesitados.

De la ciudad colonial a la ciudad republicana. Familia, sociedad y economía en Cartagena

A Cartagena de Indias se le conoce entre otros títulos como El *Corralito de Piedra*, debido a su plaza fortificada y a los difíciles años de ruina y pobreza luego de la independencia. La ciudad se declaró libre de la corona española en 1811. Luego debió soportar el asedio español de la reconquista de 1815, hasta liberación final de los patriotas en el año de 1821.

Así describió la ciudad durante su visita en 1858 José María Samper:

... Si en otro tiempo Cartagena llego a contener más de 20.000 habitantes, su población ha bajado a 7.000, diezmada desde 1811 por la guerra, las epidemias, la rivalidad de otras plazas comerciales y el lento desarrollo interior de la agricultura. (De Ávila, Guerrero 2011 Página 214).

Durante gran parte del siglo XIX la ciudad permaneció en una terrible situación debido a nuevos asedios, diversos conflictos diplomáticos, la peste del cólera de 1847 y a una importante pérdida de la actividad portuaria por la competencia con la naciente y pujante ciudad de Barranquilla.

Las antiguas familias que ostentaban el poder económico (antes de la independencia) emigraron a Barranquilla (ciudad que al final asumiría el liderazgo económico e industrial de la región); otras familias se internaron en las sabanas de la antigua provincia de Bolívar (de la cual era Cartagena la capital), otras simplemente quedaron viviendo solo del recuerdo y otras familias que, aunque perdieron mucho con la guerra, se recuperaron finalizando el siglo XIX. Lo que sí es importante es que muchas familias se unieron por matrimonio con los nuevos comerciantes que llegaron durante la segunda mitad del siglo europeos o de otros lugares del gran caribe, con los cuales se buscaba éxito económico y el blanqueamiento.

Los patriarcas promovieron el matrimonio y el comercio como medio para salvar la economía local. Las llegadas de inmigrantes necesitados de buenas relaciones vieron en las aristócratas señoritas locales el mejor medio de competir en el mercado y a su vez los padres la manera de mejorar las finanzas de sus empobrecidas arcas con el dinero de los nuevos ricos. Esta nueva clase necesitaba de una nueva ciudad y de un modelo de vivienda que demostrara el rango. Una nueva aristocracia moderna y progresista pretendía vivir bajo los patrones de las ciudades burguesas europeas. Aguilera y Meisel en un importante trabajo sobre el censo de 1875 en Cartagena, tienen información de 4526 personas, pero

calculan que la ciudad debía tener unos 8.952 habitantes (página 65). De las personas registradas efectivamente en este año 100 eran extranjeras de los cuales el 56% era europea y seguía Cuba con un 21% de participación. Los autores aclaran que además esta situación cambiaría notablemente en la última década del siglo XIX cuando hubo una mayor migración de Medio oriente (Aguilera y Meisel, 2009, página 85).

A finales del siglo XIX y principios del XX los empresarios y comerciantes fundaron en Cartagena, una serie de casas comerciales, empresas e industrias que tuvieron un papel destacado en la economía local hasta bien entrado el siglo XX. Empresas y empresarios como Rafael del Castillo y Cía., Fábrica de Jabones Perfumes de Daniel Lemaitre y Cía., Tejidos de la Espriella, Cartagena Sugar Refining Co. (Ingenio Sincerín de la familia Vélez Danies), J.V. Mogollón y Cía., Pombo Hermanos, Laboratorios Román, estaban dedicados a la importación y la exportación de servicios y productos, pero también tenían un destacado papel en la política local y regional.

Según la historiadora María teresa Ripoll:

Las industrias con que contaba Cartagena al finalizar el Siglo XIX eran establecimientos semifabriles, en los que se hacía un uso intensivo de mano de obra no calificada, se utilizaba mayormente materia prima importada y se combinaba la tecnología de vapor con la moderna del petróleo (Ripoll, 1997 en Boletín, Cultural y Bibliográfico, Vol. 34)

De acuerdo Ripoll, la construcción de las grandes empresas como la el Ingenio Sincerín y la primeria refinería de petróleo (1926) fueron producto de la bonanza ganadera (1880-1906) debido a la exportación ganadera hacia el caribe y en especial a Cuba, lo que permitió la acumulación de capitales en la región. A esto primero se sumó un fuerte apoyo de las poblaciones rurales que promovieron la agricultura y el ganado y luego al trabajo de los inmigrantes, en especial el sirio libanés que reactivaron el campo al interior de la región caribe colombiana con la venta de mercancías Sin embargo, como se pudo ver durante todo el siglo XX esta misma dinámica provocó el rezago de la región frente a otras del país.

La reactivación económica de la ciudad fue también gracias a que estas familias actuaban como un grupo que apoyaban las iniciativas que cada familia emprendía, ya fuera por la

participación económica que se obtenía o por los diversos enlaces matrimoniales. Esto permitía a miembros más jóvenes de la élite asegurar su lugar en la sociedad y en el reparto político y económico local.

Del neoclásico europeo al republicano nacional

El estilo neoclásico nacido en Europa en la segunda mitad del siglo XVIII y que finaliza con el siglo XIX, surgió debido a los cambios sociales y económicos que se dan a nivel global durante estos años. Entre historicismos, gustos eclécticos y orientales, el neoclasicismo demuestra la prosperidad en el hemisferio norte. Las ciudades son transformadas gracias a novedosos planes urbanos que pretendieron ser copiados por las ciudades latinoamericanas. La demolición de circuitos amurallados, la desaparición de ruinosos barrios, la construcción de generosas avenidas, y nuevos edificios para usos tan diversos como bancos, almacenes o estaciones de ferrocarril llenaran de vida y movimiento las ciudades.

Las ciudades colombianas del siglo XIX no fueron ajenas a estos cambios y aunque bien entrado el siglo intentaron copiar estos nuevos cánones de gusto y refinamiento. Gracias al éxito económico del país a finales del siglo, las capitales de provincia comenzaron a prosperar y fue necesario proyectar edificios acordes al desarrollo económico y social. *Ciudades que durante la colonia no habían tenido mayor importancia como Cali o Medellín empiezan a desarrollarse, es más solo hasta 1868 se funda la escuela de Ingeniería en Bogotá* (Arango 1993 página 118).

Al finalizar el siglo XIX se construyeron edificaciones, como estaciones de tren, edificios administrativos, pasajes comerciales, mercados, escuelas, parques, entre otros. Este crecimiento urbano necesitó de un nuevo lenguaje que expresará la ruptura de con el legado colonial y el sentimiento moderno de libertad, orden y prosperidad. Este espíritu se ve reflejado en todos los ámbitos y es común que se asocie libertad y república con bellas diosas de la mitología greco-romana, con esta simbología se celebró el centenario de la independencia (fig. 1).

El estilo neoclásico y todas sus variantes son asumidos en nuestro país y denominados como republicano. En esta transmutación como aclara la arquitecta Silvia Arango:

Es frecuente la utilización tardía de movimientos estéticos, no se trata de una asimilación absoluta, pues al estar despojada de los significados básicos que la originaron, queda solo su precipitado formal. De la arquitectura europea no se tomaron sus presupuestos teóricos, si no su cascara ornamental y ello se subrayó con una enorme fuerza de entusiasmo transformador (Arango 1993 página 133).

Es decir que esta nueva expresión arquitectónica fue asumida como una ruptura con el pasado, lo republicano debía mostrar una nación pujante y el poder económico de las élites.

El neoclásico de las ciudades colombianas fue financiado por un nuevo grupo que, apoyado en las facilidades de comunicación interoceánica, podía viajar, pasear o comerciar con las capitales europeas, México y el Caribe. Sobre la adopción del estilo neoclásico el arquitecto Saldarriaga menciona que:

Su difusión inicial no fue exactamente académica o culta, pues no existían escenarios universitarios donde desarrollar y discutir esas ideas, fue más bien una inspiración ornamental, una imagen visual que se colocó dónde y cómo se pudo; en las fachadas en los interiores, en los objetos e incluso en la literatura y en los modos de hablar (Saldarriaga 1995, página 82).

Por ello la copia fue constante en las edificaciones y luego la imaginación dio vuelo de acuerdo a las posibilidades y gustos del cliente. Este proceso se da en una amplia diversidad regional y cronológica, pero además tiene serias implicaciones en la vida social y privada de las familias. Por ello el desarrollo del estilo es paulatino y tiene que ver con la adaptación de las viviendas a estas nuevas formas, luego a las fundaciones de nuevos barrios y ciudades y por último, se libera utilizando nuevos materiales y conectando diversos estilos y movimientos de principios del siglo XX.

El crecimiento de Cartagena y los nuevos barrios extramuros

Como se ha mencionado el nacimiento de la república es un período de grandes cambios socio económicos y culturales para la ciudad, es un momento histórico crítico para Cartagena. La necesidad de mejorar las condiciones portuarias determinó que los líderes cartageneros de finales del siglo XIX decidieran la demolición del cordón amurallado por considerarlas obsoletas y foco de infecciones, entre otras razones. Por tal motivo se desmontaron elementos defensivos de la ciudad y se abrieron puertas para permitir la conexión de la antigua plaza fuerte con las áreas de expansión urbana. Para entonces muchos cartageneros habitaban las zonas aledañas a la antigua ciudad luego de que el presidente Núñez se estableciera en el barrio El Cabrero.

Es así que comienza el poblamiento de barrios como el Cabrero, Manga y el Pie de la Popa que en 1833 contaba con 48 casas de bahareque (Redondo Gómez, 2004, página 70). Esta migración es efecto del estado ruinoso que imperó durante el siglo. Aunque debemos aclarar que algunos cartageneros de alto poder económico permanecieron en el centro y de alguna manera adecuaron sus casonas al nuevo estilo republicano imperante, tal es el caso de don Bartolomé Martínez que habitaba con su familia el antiguo Palacio de la Inquisición, muy cerca del Banco de su propiedad, o de don Rafael de Zubiría que vivía en un enorme caserón colonial donde había funcionado en el siglo XVII la Casa de la Moneda.

Así Relata Rufino Cuervo Márquez su paso por la ciudad y nos muestra el crecimiento urbano y la actividad económica de la misma.

Aquel arenal es hoy el bullicioso y ameno barrio de “El Pie de la Popa”, en el cual existen bellas casas de campo, siendo el rendez-vous de gran parte de la población, que allí acude por las tardes y días feriados. Esa parte de la ciudad es muy semejante a lo animada y en la calidad de su concurrencia, a los lados de San Diego en nuestra capital.²” (Rufino Cuervo Márquez 1891 página 239)

Hoy Cartagena se halla revestida con los ropajes de la civilización. Donde antes se encontraban tristes y abandonadas plazas, en la actualidad se hallan bellísimos parques como los de Bolívar y Fernández de Madrid sirven de ornato a la ciudad,

² Se refiere a Bogotá

de recreo a sus habitantes y llenan una preciosa necesidad de higiene. (Rufino Cuervo Márquez 1891, página 242)

En cuanto a urbanización es importante destacar el crecimiento del barrio de Manga pues tal vez para la época de estudio es la zona que más albergo a la élite republicana. Durante el periodo Colonial la isla de Manga perteneció a uno de los fundadores de la ciudad y posteriormente se convirtió en un pequeño caserío, en 1904 fue comprado por Don Dionisio Jiménez quien encargó el trazado de las calles a Luis Felipe Jaspe. En principio se convirtió en lugar de recreo pues no tenía conexiones con tierra firme y las familias iban solo durante las épocas más calurosas; sin embargo, empezaron a quedarse hasta que decidieron construir edificaciones más duraderas y establecerse en el lugar. En este crecimiento se encontraron tres elementos básicos, una demanda social por un nuevo espacio “mejor”; una voluntad de diferencia, de cambio, de novedad; y por ultimo un poder económico que podía adquirir y construir.

La villa republicana en Cartagena – algunos ejemplos

En los nuevos barrios el modelo más utilizado es el de una villa aislada en lotes de gran tamaño, donde abundan árboles frutales frondosos. Es claro que las casas más antiguas son de una planta y solo hasta iniciado el siglo XX se construyeron de dos plantas. Las viviendas son altas y junto con la arborización, permiten crear un microclima especial que hace de la vivienda un espacio totalmente diferente de la tradicional casa colonial de la ciudad antigua.

En muchos casos las viviendas están bordeadas por corredores porticados que permiten airear la casas. Los accesos tienden a ser centrales y dar paso a saletas, salones y luego a patios interiores en torno a los cuales se desarrollan las habitaciones y otras dependencias de las casas. En cuanto a estilos tenemos la utilización de elementos greco-romanos en molduras, columnas y frisos; también es frecuente la utilización de elementos mozárabes para decorar zócalos y en algunos casos es motivo de diseño del inmueble (como en la reconocida Casa Román). Esto último debido a los viajes de las familias por el sur de España y las posibilidades de importación que tenían los propietarios, lo que además permite la utilización de materiales diferentes a los utilizados en el casco antiguo tales

como grandes calados, tejas de gancho en cemento, baldosas hidráulicas de mosaicos, cielo raso en latón, vitrales, elementos forjados, entre otros. Pero igual una casa mezclaba mansardas francesas con mosaicos mozárabes y mobiliario colonial.

Dentro de las casas que hoy se conservan veamos algunas de las familias relacionadas, su construcción y arquitecto (fig. 2).

Casa Núñez - Román

La casa Núñez - Román es una de las edificaciones más emblemáticas de la ciudad, pues es una es de las primeras que se construyeron fuera del centro histórico. Desde allí dirigió varias veces la nación el Presidente Rafael Núñez. El inmueble está ubicado en el barrio del Cabrero. Hoy es la Casa Museo del Cabrero.

La obra del Presidente Núñez fue innegable para el país, sus intenciones eran la de cambiar el modelo federalista que hasta entonces tenía a la nación en una severa crisis, por lo tanto promovió una nueva constitución, la de 1886. Núñez desarrolló obras que pretendían mejorar la situación de Cartagena frente a la decadencia en la que había vivido a lo largo del siglo XIX, tales como la rectificación del Canal del Dique,³ la construcción del Ferrocarril Cartagena Calamar, entre otras obras.

El primitivo inmueble de una planta pertenecía a don Manuel Román y Picón, padre de la esposa del Presidente Núñez, doña Soledad Román. La pareja construyó la planta alta. La planta baja es de mampostería y estaba adecuada para las labores domésticas de la casa, y el recibo de dignatarios. El piso alto en madera es de un estilo denominado republicano popular que recuerda mucho la arquitectura antillana, este tipo de arquitectura hizo carrera en toda la costa norte de nuestro país. En la planta alta se ubicaban hacia la fachada principal, la sala en el espacio central y dos crujías, una con dos habitaciones (al parecer una era el despacho del presidente Núñez); y en la otra crujía lateral (al otro lado de la sala) se ubican las habitaciones del Presidente, su esposa, una sobrina de esta y otra habitación

³ El Canal del dique es una importante obra de ingeniería colonial que conectaba la bahía de Cartagena con el río Magdalena, principal arteria fluvial del país. En épocas del presidente Núñez se encontraba deteriorado y había disminuido la navegación y transporte de mercancías y pasajeros. Por ello en esta época también se promovió el ferrocarril Cartagena Calamar, con el fin de agilizar el flujo de mercancías hasta esta población ribereña.

más para el descanso. En un eje central que parte de la sala conectado por pasillo se encuentra un sencillo volumen octogonal donde estaba el comedor, quedando así de alguna manera al centro de propiedad y convirtiéndolo en uno de los espacios más importantes de la misma.

Es interesante las respuestas bioclimáticas de la casa: está construida en madera, presenta circulaciones laterales, el uso de celosías, persianas, balconadas con liras, aleros altos, techos con tejas de gancho, mansardas permiten mantener una agradable ventilación natural todo el tiempo (fig. 3).

Casa Niza

Casa Niza construida cerca del año 1903 por Pedro Malabet, fue habitada por la Familia de la de la Espriella Jiménez. Construida para María Teresa Jiménez Gutiérrez de Piñeres casada con José María de la Espriella Abadía. Doña Ma. Teresa era hija del urbanizador del barrio de Manga don Dionisio Jiménez. El inmueble luego fue habitado durante mucho tiempo por la hija de esta, Doña Josefina de la Espriella, casada con Ramón Gómez Naar. Es de las pocas casas que aún sigue en poder de la familia que la construyó.

La casa corresponde al modelo tipológico más desarrollado durante la época republicana en la ciudad, está emplazada en la parte superior centro del terreno, dejando un gran patio en la parte posterior, típico de las quintas de esta época, no presenta patio central como otras casas estudiadas.

El inmueble es de una sola planta, en el acceso se destaca un porche con columnas compuestas y una terraza que continua en uno de los lados de la casa. Las columnas bordean el perímetro de la casa con una balaustrada de cemento, de igual manera sucede en el ático que festonea la parte superior. Las ventanas son en su mayoría arcos de medio punto.

La casa es simétrica y de tres cuerpos, en el eje central se encuentran tres espacios: un vestíbulo y dos salas, estos están divididos por arcadas de medio punto con columnas de orden compuesto. En las crujías laterales se desarrollan las habitaciones y otras dependencias de servicio. Todos los accesos a las habitaciones presentan arcos de medio

punto algunos con persianas otros con celosías. No hay profusión de molduras y los pisos son las tradicionales “baldosas de cemento” con decoraciones geométricas (fig. 4).

Casa Del Castillo Stevenson

Esta casa es propiedad del Ministerio de Relaciones exteriores y funciona en ella las dependencias de Migración Colombia. El inmueble es obra de Pedro Malabet, construida hacia 1916 para la familia de Ramón de Castillo de la Espriella, quien pertenecía a una de las familias de empresarios más destacadas de la ciudad para la época de estudio. La familia del Castillo tenía sus raíces en la colonia y había participado en el proceso independentista. En el siglo XIX la familia tuvo negocios de importación de telas desde las Antillas, comerciaron con tabaco, caucho y oro, incursionaron en el comercio naviero y su éxito le permitió a uno de sus miembros fundar una casa comercial en Nueva York. También descollaron en el negocio de importaciones relacionadas con la ferretería y hoy día se les reconoce por un destacado negocio harinero entre otras inversiones.

La residencia del Castillo es una de las más significativas del periodo que aún están en pie, es una de las de mayor área y corresponde al modelo tradicional de las casas del periodo republicano, tanto en su desarrollo espacial como en el estilístico. Está resguardada por una gran verja de calados y en el acceso presenta una señorial reja de hierro.

Tiene una planta central de un solo nivel, esta elevada sobre el terreno y presenta un corredor perimetral y tres accesos, el corredor esta bordeado con balaustradas de concreto. Al igual que mucha de estas viviendas es simétrica y tiene un eje central el cual organiza los espacios interiores, allí se encuentran tres espacios. dos salas y un salón intermedio, este eje remata en un gran espacio de fondo cubierto para el comedor, sobre este último se desarrolló posteriormente una segunda planta

La casa tiene un gran cantidad de elementos decorativos de gran interés y que son propios de época, podemos enumerar entre estos detalles: ánforas, rejas, carpintería de grandes puertas, mamparas con vitrales Tiffany, cielo rasos de latón pintados, vanos con celosías, pisos en baldosas de cemento con motivos florales y geométricos, molduras por doquier en zócalos paredes, entre otros (fig 5).

Casa Covo

La Casa Covo es un importante ejemplo del periodo con influencia mozárabe. Obra del arquitecto por el arquitecto Alfredo Badenes cerca de 1918. Es de las pocas casas que se encuentra en manos de la familia original.

La casa fue construida para el comerciante Víctor Covo Iglesias y su esposa doña Josefina Tono de la Espriella que contrajeron nupcias en el año de 1912, tuvieron siete hijos, doña Josefina estaba emparentada con la familia Lemaitre (por los Tono) y con los del Castillo (por los de la Espriella) y con los Zubiría (por los Macía)

La casa corresponde al modelo tipológico más tradicional de las viviendas del periodo republicano, es de estilo mozárabe y está emplazada de manera central en lote con generosos retiros de sus vecinos, la planta se desarrolla de manera simétrica en torno a un patio central a la manera de los patios andaluces.

Como muchas de las casas presenta un corredor perimetral pero solo sobre la crujía básica de la casa, en la cual se desarrollan un vestíbulo, habitaciones, la sala (la cual debe atravesarse para llegar al patio central) y la biblioteca. Sobre las crujías laterales se desarrollan más habitaciones y en la crujía de fondo encontramos la cocina y el espacio del comedor enmarcado entre columnas y celosías de estilo morisco.

El aspecto exterior es el de un pequeño palacete mudéjar blanco lleno de cornisas, celosías y almenas. La cubierta es plana en torno al corredor externo con columnas pareadas e inclinada con tejas romboidales hacia el interior. En las ventanas se mezclan arcos de herradura y ojivales con calados rectangulares (fig 6).

Casa Mogollón Zubiría

Nicolás Samer diseño cerca de 1928 una casa en el barrio de Manga para la familia Mogollón Zubiría, el arquitecto le dió un aire exterior más cercano al art nouveau y a las vanguardias europeas y al interior si se inspiró los elementos tradicionales de la

arquitectura republicana. La familia de don José Vicente Mogollón residió espléndidamente la casa. El inmueble fue visitado por el Presidente Enrique Olaya Herrera en 1934. En la casa funcionan hoy diversas dependencias de la Alcaldía Distrital. Samer proyecto para la familia Mogollón su residencia y los almacenes en la calle del Coliseo.

A principios de 1900 José Vicente Mogollón con escasos 19 años decide instalar un pequeño taller para la encuadernación de libros, este negocio se transformó en una importante industria de talleres gráficos con sucursales en diversas poblaciones del país, además se consolidó como casa importadora de materiales de oficina y otras necesidades de la ciudad y la región. Don Pepe casó en 1913 se casa con Doña María Paulina Zubiría Stevenson emparentándose con importantes familias locales.

La planta de la casa se inscribe en el centro del espacio, la verja de la casa es de balaustres de concreto sobre un muro de mampostería el cual esta almohadillado, lo mismo que la primera planta de la casa. Es un espacio compacto, no cuenta con patio interior y es menos simétrica tanto en planta como en alzado que otras casas de la época.

La planta baja estaba adecuada para los espacios de servicio de la casa y la planta alta para la familia, está a diferencia de otras casas tenía una tercera planta a la cual se accedía por una escalera en madera ubicada en el eje central de la casa.

El acceso de la casa esta de lado a la vía no es frontal y se accede por una angosta escalera que llega a la segunda planta allí un eje central divide dos crujías una hacia la calle donde se ubicaban salas y una habitación y el otro eje para el comedor, cocina y también otras habitaciones.

La fachada principal de la casa hacia la calle es una volumetría con amplio movimientos de curvas y contracurvas en contraste con detalles más serenos y muy del gusto republicano como delgadas columnas corintias, entablamentos con molduras y ménsulas, ánforas y balaustradas de concreto.

En la fachada también encontramos arcos achatados de diversos anchos en los balcones y en el acceso a los diferentes espacios. Uno de los detalles más interesantes son las rejas de la casa de fino trabajo lleno de múltiples volutas (fig 7).

A modo de cierre

Como hemos relatado estas casas mostraban un nuevo y renovado espíritu. las villas eran sinónimo de tranquilidad, distantes de las ruinosas casas del centro. Demostraban el poder económico de las familias que las habitaban; ostentaban nuevos lujos y espaciosos patios llenos de bongas, cauchos y árboles frutales, la sala y el comedor eran el centro de todo el aparataje y demostración de gusto y poder.

Las nuevas vías de las urbanizaciones republicanas eran amplias y aunque destapadas conectaban a todos los habitantes, muchos de ellos familias entre sí, al finalizar los treinta casi todos tenían uno o dos coches con chofer.

Muchas de las empresas nacen de capitales familiares y durante mucho tiempo, estos empresarios, fundadores eran a la vez industriales, políticos y hacendados, de tal manera que en estas condiciones lograban recursos que les permitían mejorar el estatus de vida de su entorno familiar. Estos capitales se cruzaban además entre familias donde las relaciones y entronques eran determinantes a la hora de sostenerse en el medio local y asegurar a los más jóvenes.

En este punto se puede establecer que entre 1890 -1930 en Cartagena es una época distinta, son 40 años en que consideramos que hubo un giro fundamental en el concepto de modernización, la industria y su producción en serie, los cambios en las relaciones comerciales, y el incremento de las comunicaciones nos ubican rápidamente en las dinámicas que tendrá el mundo contemporáneo. Sin embargo, en lo local donde todo esto se lograba, se combinaba a la vez con una visión aun colonial, el pensamiento cambia en la acción y promueve la industrialización, pero la mentalidad solo se transformó de fundadora blanca y criolla a patricia, familiar y determinado por la clase y el poder

BIBLIOGRAFÍA

AGUILERA Díaz, María. MEISEL Roca Adolfo. (2009) tres Siglos de Historia Demográfica en Cartagena de Indias. Cartagena, Colombia. Colección de Economía Regional, Banco de La República.

ARANGO, Silvia. (1989) Historia de la Arquitectura en Colombia. Centro Editorial Facultad de Artes Universidad Nacional de Colombia.

CALVO STEVENSON, Aroldo. MEISEL ROCA, Adolfo. Editores. (2002) Cartagena de Indias en el Siglo XIX. Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe, Banco de la República. Quebecor World Bogotá.

DE ÁVILA Orlando. GUERRERO Lorena. (2011) Bicentenario de la Independencia de Cartagena TOMO IV Cartagena vista por los viajeros (Siglo XVIII-XX)

G. DE PIÑERES, Eduardo. URUETA, José (1886) Página Bicentenario de la Independencia de Cartagena TOMO I Cartagena y sus cercanías (1886) - Vol. 1 Guía descriptiva de la capital del Departamento de Bolívar – 2a ed.

G. DE PIÑERES, Eduardo. URUETA, José (1886) Página Bicentenario de la Independencia de Cartagena TOMO II Cartagena y sus cercanías - Vol. 2 Guía descriptiva de la capital del Departamento de Bolívar – 2a ed.

III Simposio sobre la Historia de Cartagena. Cartagena de Indias en el Siglo XIX (2002). Universidad Jorge Tadeo Lozano. Seccional del Caribe; Banco de la República.

LONDOÑO Vega, Patricia. (1997) Cartillas y manuales de urbanidad y del buen tono: Catecismos cívicos y prácticos para un amable vivir. Colección: Cultura y entretenimiento en Colombia; Vida social y costumbres en la historia de Colombia. Revista Credencial Historia No 85. Disponible en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/enero1997/enero2.htm>

POSADA Callejas, Jorge (1918) Libro Azul de Colombia. New York. Ed. The J. J. Little & Ives Compágina.

POSADA Carbó, Eduardo (1994) Progreso y Estancamiento. En A. E. Meisel Roca, Historia Económica y Social del Caribe Colombiano. Ediciones Uninorte. s.f. Barranquilla.

REDONDO Gómez, Maruja (2004) Cartagena de Indias 5 Siglos de Evolución Urbanística. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Bogotá. Facultad de Arquitectura – Cartagena.

RIPOLL, Ma. Teresa (2009) Empresarios Centenaristas en Cartagena. Cartagena. Universidad Tecnológica de Bolívar.

RIPOLL, María Teresa (1997) Boletín, Cultural y Bibliográfico, Vol. 34, núm. 45, 1997

ROMERO José Luis. (1976) Latinoamérica las ciudades y las Ideas. Medellín: Universidad de Antioquia.

SALDARRIAGA, Roa, Alberto (1995) En Casa Republicana La Bella época en Colombia. Bogotá, Villegas editores.



Fig. 01 Parque del Centenario. c1912

<http://biblioteca.utb.edu.co/Fototecaweb/20-30-006.jpg>

CASA	AÑO APROX.	ARQUITECTO	FAMILIA	ESTILO	USO ACTUAL
NIZA	1901-1906	Pedro Malabet (Español)	De la Espriella	Republicano	Vivienda – Familia de la Espriella
VILLA SUSANA	1911-1915		Méndez	Republicano	Supermercado
LUCIA ROMÁN	1916-1920		Román	Republicano	Policía Nacional
ROMÁN	1916-1920	Alfredo Badenes (Español)	Román	Mozárabe	Vivienda – Familia Román
COVO	1916-1920	Alfredo Badenes	Covo	Mozárabe	Vivienda – Familia Covo
CAVELIER	1931-1935	Miguel Arquer (España)	Cavelier	Republicano – Art nouveau	Vivienda distinta a la familia original
VÉLEZ POMBO	1930	Miguel Arquer (España)	Vélez Pombo	Republicano	Colegio
MOGOLLÓN	1926-1930	Nicolás Samer (Alemania)	Mogollón	Republicano	Dependencias de la Alcaldía Distrital
VÉLEZ DANIES	1931-1935	José Bielsa (España)	Vélez Danies	Republicano influencia italiana	Casa de eventos
VILLA ARCADIA	1931-1935		Méndez	Influencia Francesa	Comercial
LEMAITRE	1930	Miguel Arquer (España)	Lemaitre	Republicano	Universidad
VÉLEZ POMBO	1915?	Nicolás Samer (Alemania)	Vélez Pombo – Vélez Trujillo	Republicana	Comercial
CASA DEL CASTILLO	1916	Pedro Malabet	Del Castillo	Republicano	Dependencias Gobierno Nacional DAS

Fig 02. Casas republicanas representativas de Cartagena.



Fig. 03. Casa Rafael Núñez barrio del Cabrero hacia 1930

<http://biblioteca.unitecnologica.edu.co/fototecaweb/03-40-002.jpg>



Fig. 04 Fachada Casa Niza – (fotografía del autor)



Fig 05 .Hermanos del Castillo de la Espriella. Detrás Carlos y Ramón, sentados María Teresa, Rafael Carlos y Cristina Fototeca Histórica de Cartagena (<http://biblioteca.unitecnologica.edu.co/Fototecaweb/14-06-128.jpg>)



Fig 06. Fachada casa Covo Tono – (fotografía del autor)



Fig 07. Detalles de uno de los balcones de una de las habitaciones Casa Mogollón Zubiría - (fotografía del autor)